LA GUERRA

TENIENTE GENERAL SIR PERCY H. N. LAKE

NÚMERO 59

40 CÉNTIMOS

LA GUERRA ILUSTRADA

DIRECTOR

AUGUSTO RIERA

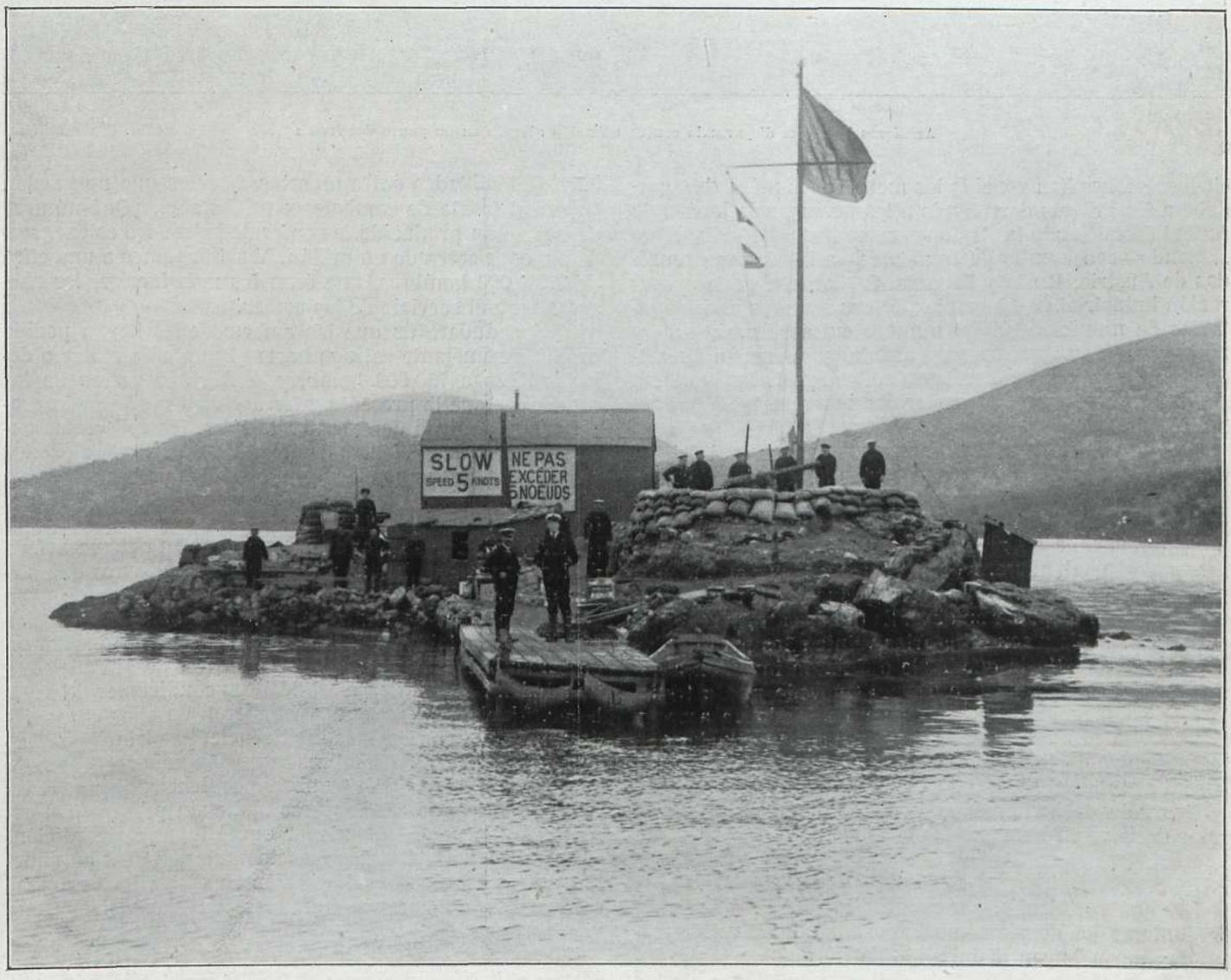
LA SITUACIÓN

Dista mucho de ser clara todavía. Sólo algunos vislumbres permiten adivinar algo de lo que la fatalidad prepara, como por los primeros asomos del alba hablan de la próxima llegada del día.

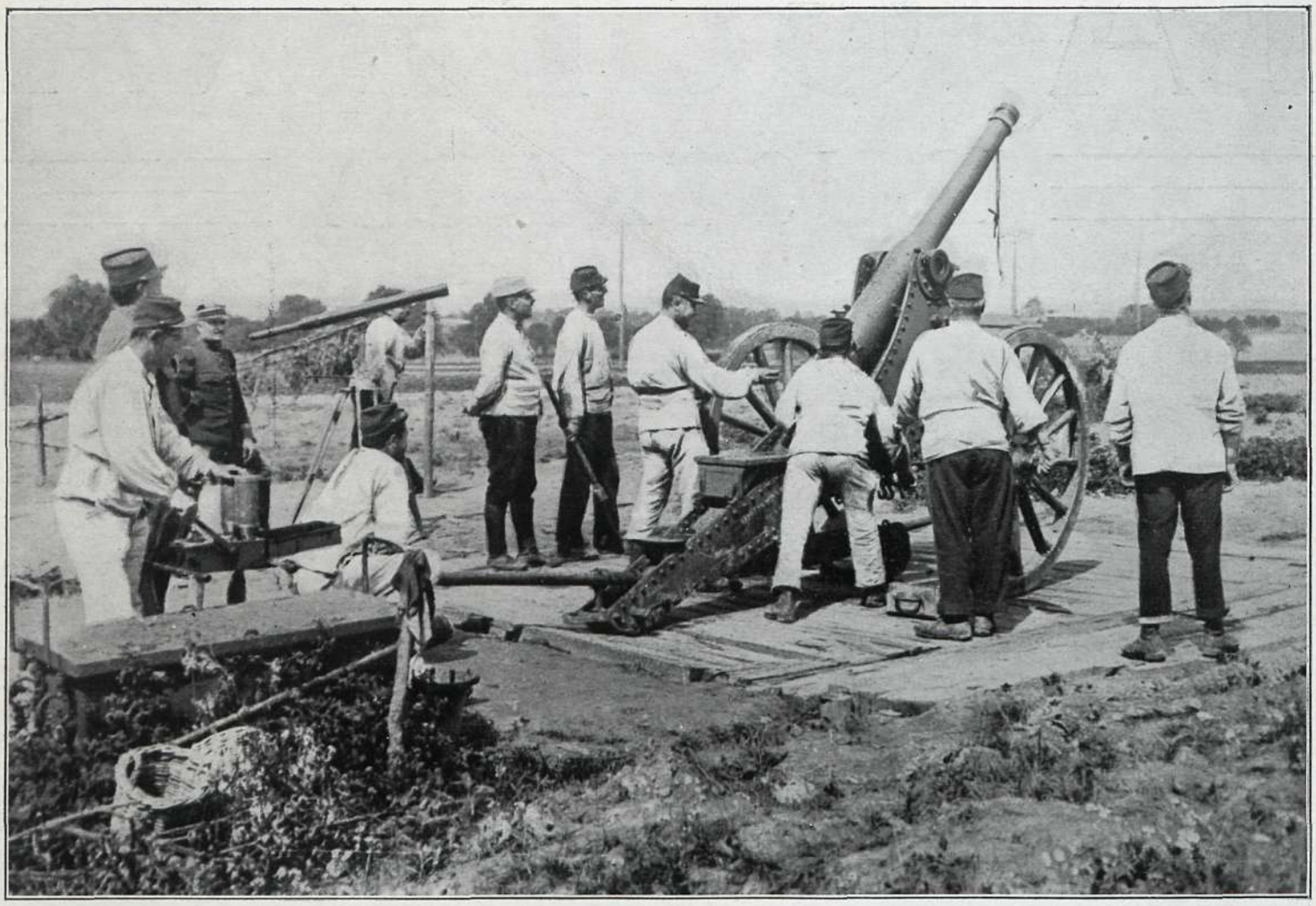
Esos vislumbres consisten en la diminución de la potencia ofensiva alemana. Lo que sucede delante de Verdún lo prueba sin género alguno de dudas. Cuando principió la guerra, Verdún hubiera caído como un castillo de cartas ante la embestida de los teutones. Y ahora, a pesar de que ha aumentado de un modo considerable el número y el calibre de la artillería enemiga, a pesar de una preparación minuciosa del ataque, Verdún permanece en pie. Y los alemanes, en vez de persistir en su táctica de ataques por masas, recurren a la menos sangrienta, pero menos eficaz, de ataques parciales dados por unidades de batallón.

Eso significa que no dispone Alemania de tanta fuerza como al principio de la guerra, que se cansa, que lentamente decae. Conserva el brío, no pierde el ánimo, persiste en atacar; pero los medios no corresponden a la voluntad, sus períodos de orgasmo son más breves y espaciados.

Eso demuestra que no nos equivocamos cuando al principio de la guerra dijimos que la falta de hombres decidiría del resultado de ella. Objetaban algunos que en mu-



Roca situada a la entrada de Puerto Ereo, Mitilena, sobre la que han construído los aliados un puesto de observación
(Fot. Central News)



Artilleros franceses disparando contra un avión alemán en un punto del frente *(Fot. Central News)*

chas ocasiones han vencido los menos a los más; se recordaba a los griegos derrotando a los persas, a la hueste de Aníbal deshaciendo las legiones romanas, a Federico II resistiendo—con auxilio de Inglaterra—a las fuerzas reunidas de Austria, Rusia y Francia. Se hablaba de la preparación industrial de Alemania; de sus reservas casi inagotables de municiones; del número extraordinario de cañones; de sus máquinas para asfixiar y quemar a los soldados. Y se tenía gran confianza en la obra de los hombres sin parar mientes en la superioridad incontrastable que sobre ella tiene la obra de la naturaleza.

Los anglo-franceses han reparado sus errores iniciales y disponen ahora de cañones y cartuchos en abundancia; por cada proyectil que disparan sus armas, las fábricas producen dos. La industria y la voluntad han bastado para remediar la falta de previsión. En cambio, los alemanes han gastado tal número de hombres en sus acometidas frenéticas, que ahora no pueden disponer de los que necesitarían para completar su obra. Es que las armas se reemplazan en un día y son necesarios veinte años para producir un soldado. Hasta que Tesla o Edisson inventen autómatas perfectos, hasta que Torres Quevedo pueda transformar su jugador de ajedrez en un soldado de acero y alambre, la primera materia precisa para una lucha empeñada entre naciones que anhelan destruirse mutuamente será siempre el hombre.

Por falta de hombres no ha podido Alemania dar un golpe decisivo en Verdún.

* * *

Los que no calculan por cuenta propia, se preguntan y preguntan a los demás cómo es posible que en veinte meses de guerra hayan disminuído de tal manera los innumerables ejércitos de Alemania. Decíamos en una de las crónicas anteriores, que calculando muy a la ligera y atenuando evidentemente sus bajas, Alemania había perdido 2.500,000 soldados entre muertos, heridos que no pueden volver al frente de combate, y prisioneros. ¿Qué número de bajas han producido las enfermedades? No es exagerado suponer cerca de un millón. Y así llegamos a una cifra de 3.250,000 hombres, que eran los más fuertes, los más aptos para el servicio de las armas.

Quien dudare de que las enfermedades hayan podido producir semejante estrago hasta el punto de matar o dejar inútiles a 750,000 hombres, reflexione acerca de las condiciones de la presente guerra y verá que, por desgracia, no tiene nada de excesiva la cifra. En mil cartas encontradas en los bolsillos de soldados muertos, en cientos de miles recibidas por las familias de los combatientes, se dice que la vida de las trincheras es horrible, que las enfermedades producen tantas bajas como las balas, que es preferible entrar en fuego a permanecer en el agua helada de los horrendos, insanos, asquerosos socavones que sirven de vivienda a los soldados.

Reinan en esas trincheras el tifus, el escorbuto, las afecciones gástricas y nerviosas, y de continuo los carros de las ambulancias sacan de ellas cientos de soldados que no pueden resistir las malas, pésimas condiciones de aquel lugar. Muchos de los que permanecen en ellas enferman del cuerpo, bastantes de la inteligencia. Las trincheras han enloquecido a tantos hombres como el ajenjo en tiempo de paz. Allí se padece frío, hambre, pestilencia, angustia, terror. De allí no puede moverse nadie sin permiso del general. Nadie puede abandonar aquel lugar de perdición. «Morir habemos». Mozos robustos que penetran en aquellos antros rebosando salud, salen de ellos a los ocho días convertidos en harapos humanos, en esqueletos semovientes.

Y fuera de las trincheras, cuando se ha luchado en campo abierto, son cientos de miles los desdichados que no pudieron resistir las largas marchas, las noches pasadas al raso, la escasez y mala calidad de la comida.

Los caudillos no tienen en cuenta que los ejércitos modernos están compuestos de hombres de todas clases y edades. Lo que un campesino de veinte años resiste sin daño, derrenga o mata a un abogado, a un médico, a un profesor de cuarenta y cinco. Un plato de gachas que sostiene por unas horas a un minero, no puede tragarlo un hombre acostumbrado a manjares más delicados y sustanciosos. De ahí que las enfermedades causen tantas bajas.

Y de ahí la depauperación de las filas alemanas; de ahí que haya perdido el ejército del Kaiser gran parte de su inicial empuje.

¿Que las enfermedades han causado muchas víctimas entre los aliados? Sin duda alguna; pero las reservas de éstos son mucho mayores que las de los alemanes.

* * *

Los alemanes torpedearon un magnífico buque holandés y los holandeses han tomado algunas precauciones militares. Quieren tener el ejército y la marina en disposición de defender el suelo de la patria.

Pero esas precauciones han servido a los aliados para decir que Holanda, irritada contra los germanos, piensa en defenderse contra ellos, y a los alemanes para propalar que las medidas preventivas adoptadas por Holanda tienen por objeto rechazar una posible agresión de los ingleses.

Nada sabemos de lo que reserva el porvenir a Holanda; pero es evidente que, por ahora, no se unirá a ninguno de los grupos de naciones que se descrisman mutuamente.

DISCURSO DEL CANCILLER ALEMÁN

El primer ministro de Alemania pronunció en el Reichstag un largo discurso a fin de animar a los diputados, y explicó que Alemania es invencible y que no se la rendirá por hambre.

Declaró también la buena disposición de ánimo de Alemania, para la paz que asegure un porvenir tranquilo y el libre desarrollo de cooperación pacífica con todos los pueblos de Europa. Anunció que Alemania pide referente a Bélgica la libertad de la población flamenca y buena vecindad basada en intereses recíprocos y económicos, teniendo que rechazar el rebajamiento del país al estado de vasallo anglo-francés.

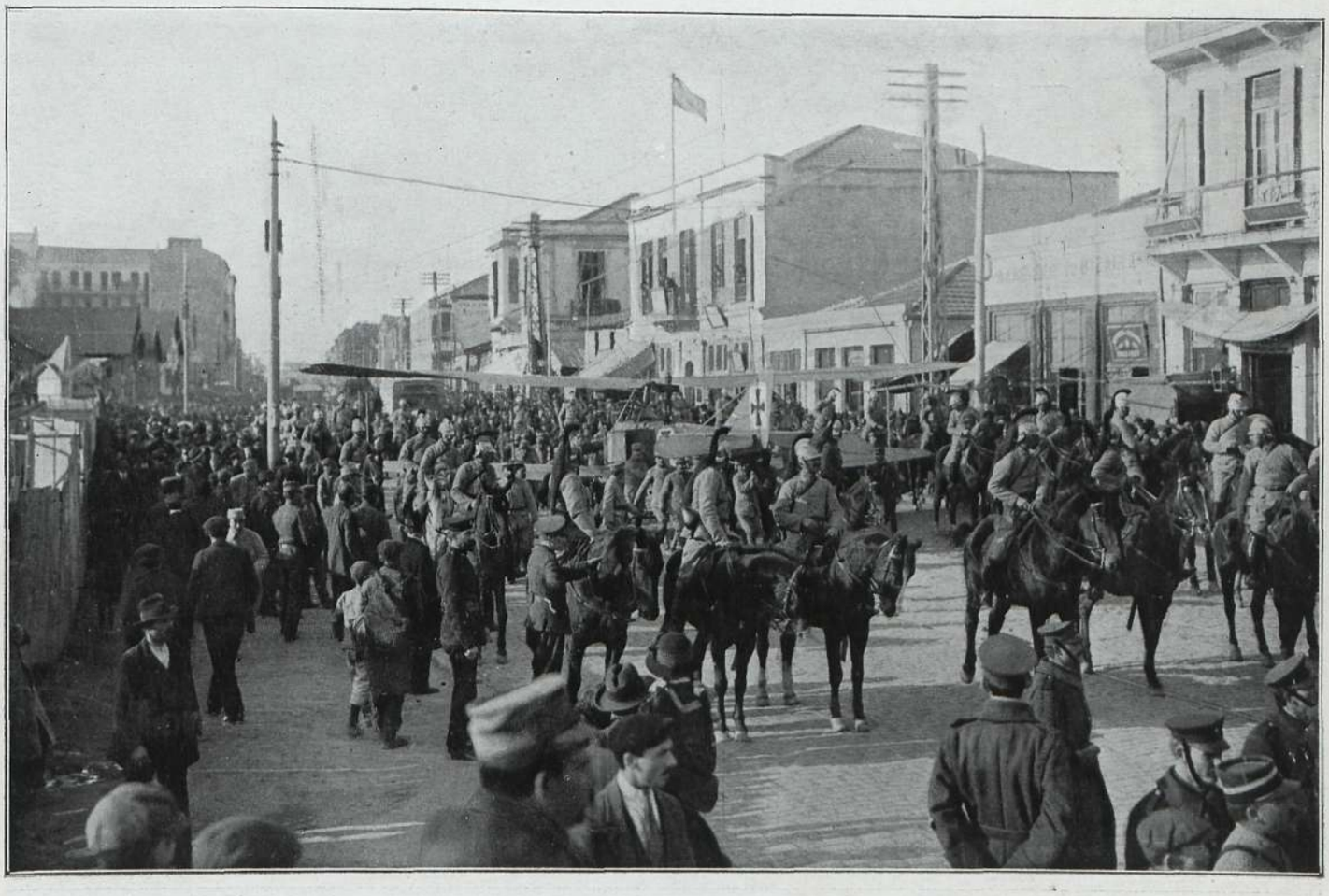
Alemania y Austria deben y quieren solucionar la cuestión polaca, pues Alemania no puede permitir que los libertados polacos, lituanios e iletas vuelvan a estar bajo el yugo reaccionario ruso, sino que debe asegurarse el desenvolvimiento a base de sus particularidades nacionales.

Respecto a la opinión de Alemania sobre los fines de la guerra, manifestó el canciller lo siguiente: «¿Qué puede ofrecer la coalición enemiga a Europa? Rusia ofrece la suerte de Polonia y Finlandia; Francia la pretensión de aquella hegemonía que causó nuestro empobrecimiento; Inglaterra el estado de divergencia y de constantes rozamientos que ella llama equilibrio del continente y que es causa de tanta miseria como ha traído la guerra sobre Europa. Si las tres potencias no se hubiesen unido contra Alemania intentando volver hacia atrás y a tiempos pasados para siempre la rueda de la Historia, la paz de Europa se hubiese robustecido lentamente con las energías del desenvolvimiento pacífico, y esta causa fué el objetivo de la política alemana.

»Antes de la guerra, podíamos y queríamos esperarlo todo del trabajo pacífico; pero nuestros adversarios eligieron la guerra, y ahora la paz de Europa debe surgir de torrentes de sangre y de dolor de las tumbas de millones de seres.

»Alemania fué a la lucha por su defensa.

»Ni Alemania ni Austria deseaban poner sobre el tapete la cuestión polaca. La suerte de las batallas lo hizo y ahora espera su solución. Alemania y Austria-Hungría deben solucionarla y la harán; la Historia no conocerá más el estado de cosas como existía antes de la guerra.



Albatros alemán capturado por los aliados y transportado al parque de Salónica *(Fot. Henry Manuel)*

Soldados escoceses abriendo trincheras a pocas millas del norte de Salónica *(Fot. Central News.)*

Cañón de una batería francesa que, bautizado por los artilleros con el nombre de *el heroico*, continúa prestando eficaces servicios
(Fot. Central News)

Batería de cañoncitos lanza-bombas de las trincheras *(Fot. Central News)*

Cañones y municiones destinados al campo atrincherado de Verdún *(Fot. Central News)*

Después de tantas conmociones, Bélgica será al terminar la guerra algo nuevo. Polonia, que fué abandonada por las tropas del Zar, y que en su retirada se llevaron lo que pudieron, es hoy aun algo más.

»Mr. Asquith, que habla del principio de las nacionalidades, no puede suponer que Alemania entregará voluntariamente los pueblos libertados por ella y sus aliados, entre el mar Báltico y los pantanos de la Volinia, ya sean polacos, lituanios, bálticos o iletas.

»Procuraremos obtener plena garantía de que Bélgica no será un Estado vasallo de Francia e Inglaterra y que no será utilizada militar y económicamente como baluarte contra Alemania. Tampoco renunciará Alemania a los flamencos durante tanto tiempo subyugados, sino que asegurará su desenvolvimiento sano, correspondiente a sus ricas cualidades, basados en su idióma y características. Queremos a nuestros vecinos, pero no para que de nuevo se coliguen contra nosotros para ahorcarnos, y de común acuerdo podamos trabajar para beneficio de ambos.

»El recuerdo de la guerra permanecerá durante largo tiempo vivo en la terriblemente castigada Bélgica, pero bajo ningún pretexto permitiremos que, en interés recíproco, resurjan nuevas guerras.

»La paz que debe poner fin a la lucha no debe ser germen de nuevas guerras, sino del orden fecundo y pacífico. El compañerismo en la guerra de nuestros aliados es seguido por el trabajo pacífico en beneficio del bienestar económico y cultura de los pueblos, cada vez más sólidamente unidos.

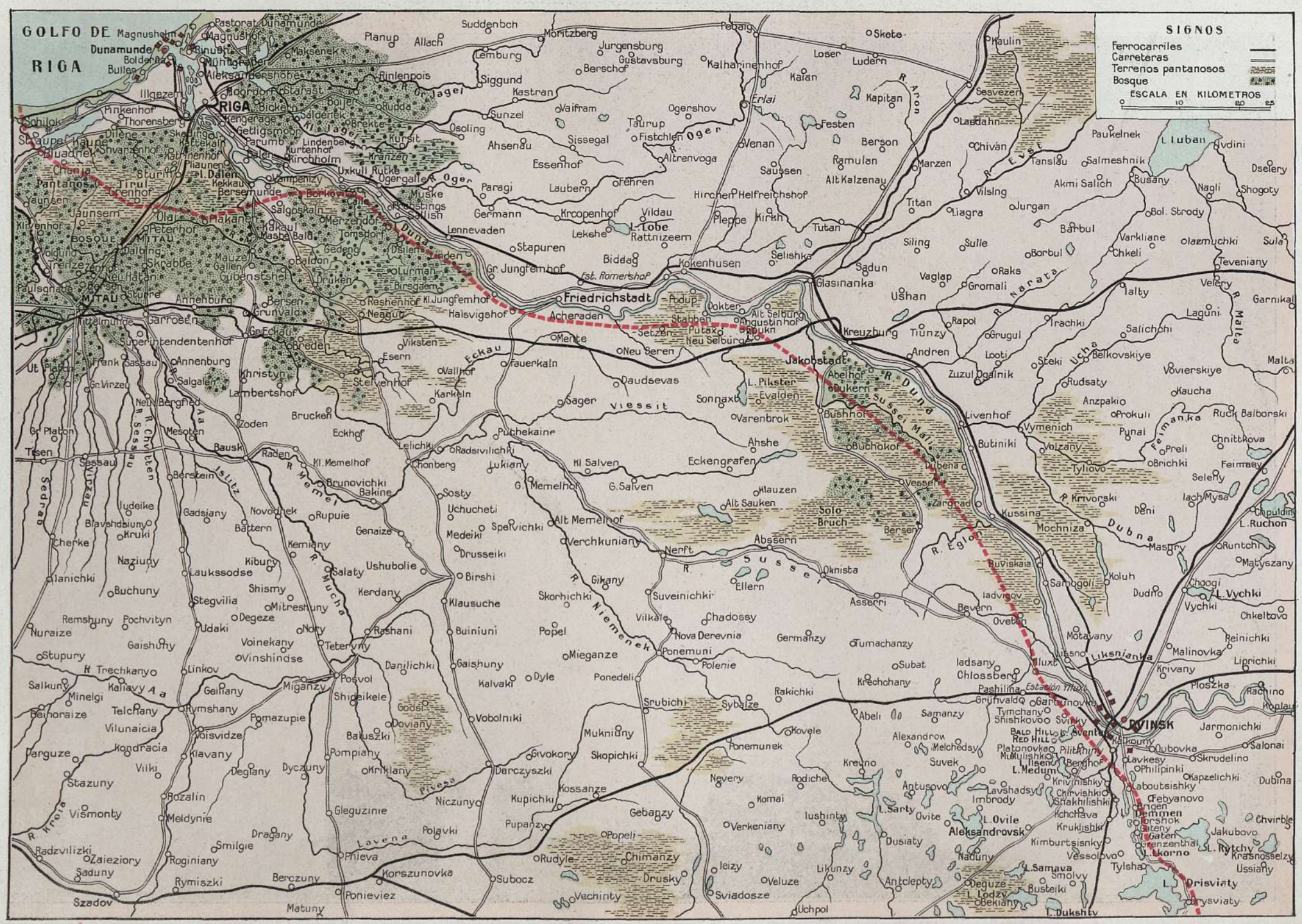
»También en esto seguimos nosotros distintos caminos que nuestros adversarios. Inglaterra no quiere al firmar la paz cesar la guerra, sino que pretende seguirla en el terreno comercial con redoblada fuerza contra nosotros; primero hemos de ser destruídos militarmente y después económicamente; su afán de destrucción la lleva a querer hacer de un pueblo de 70 millones una nación de lisiados, pero también estas tramas fracasarán.»

El canciller continuó diciendo: «Las fuerzas promotoras que antes de la guerra llevaron a realidad contra nosotros el deseo de conquista y revancha, así como de envidia hacia la competencia económica en el mercado mundial, han quedado también vivas durante la conflagración en los gobiernos enemigos, no obstante todas las derrotas.

Soldados franceses de las trincheras de Verdún poniéndose las caretas que les salva del peligro de los gases asfixiantes
(Fot. Central News)

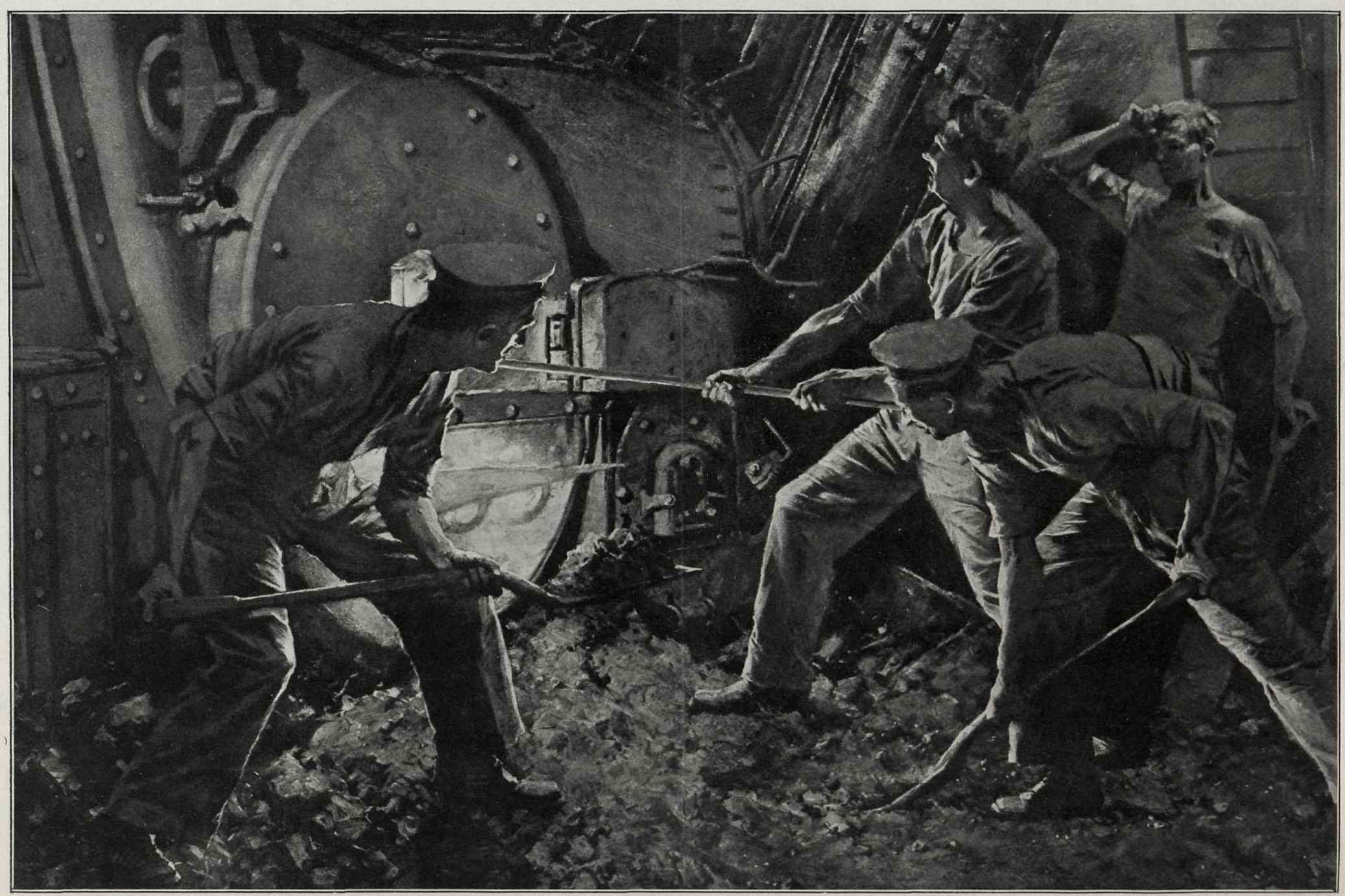
»En estos fines de la guerra están de acuerdo San Petersburgo, París y Londres; nosotros teníamos un solo objetivo, que era defendernos y afirmar alejando al adversario de nuestras fronteras. Nunca hemos querido la guerra; no teníamos necesidad de modificar nuestras fronteras, cuando comenzamos la lucha en contra de nuestra voluntad; no hemos amenazado a ningún pueblo con destruirle su existencia o nacionalidad.

»¿Quién nos da la fuerza para vencer en casa dificultades y en el campo superioridad? ¿Quién puede creer en vencer un país que anima a sus columnas de asalto ante Verdún a realizar constantemente nuevas hazañas? ¿Un pueblo que tantos valores morales ha creado, puede convertirse de la noche a la mañana en una hueste de bárbaros? No, tal cosa es imposible.»



MAPA DE LAS REGIONES FRIEDRICHSTADT, JACOBSTADT, DVINSK

Situación de los ejércitos beligerantes el día 15 de Abril



FOGONEROS ALIMENTANDO EL FUEGO DE LAS CALDERAS DE UNO DE LOS BARCOS DE LA FLOTA DE GUERRA INGLESA

(The Illustrated London News)

BANDA DE GAITEROS ESCOCESES PRECEDIENDO A UN GRUPO DE JÓVENES QUE MARCHAN ALEGRES Y SATISFECHOS A INSCRIBIRSE A UN CENTRO DE RECLUTAMIENTO MILITAR

(The Illustrated London News)

MAPA DE LOS MARES BÁLTICO Y DEL NORTE

Situación de los puntos donde se fueron a pique algunos de los buques de guerra de las naciones beligerantes

Ingleses ■ Alemanes ● Rusos ◆

El canciller afirmó la imposibilidad de vencer por hambre a Alemania y declaró que el pueblo alemán, especialmente las clases humildes, estaban dispuestas a soportar con espíritu de sacrificio y abnegación en favor de la patria, las limitaciones en la vida doméstica y las preocupaciones y dificultades de la presente situación, estando dispuestos todos a sacrificarlo todo en esta lucha de vida o muerte.

«Las siembras del invierno tienen buen aspecto. Hace muchos años que los informes sobre las cosechas no reflejaban cuadro tan halagüeño. A pesar de que la cosecha de cereales de 1915 fué una de las peores desde hace tiempo, bastó para proveer de cereales utilizables en la fabricación de pan, llegando incluso al año nuevo con apreciable reserva. Nos arreglaremos en lo futuro, como hemos hecho hasta ahora.»

El canciller hizo un relato del imponente momento vivido en el frente. «Cuando por último estuve en el frente, en el cuartel general, me encontré junto al Emperador, en el mismo sitio donde le había acompañado hacía un año.

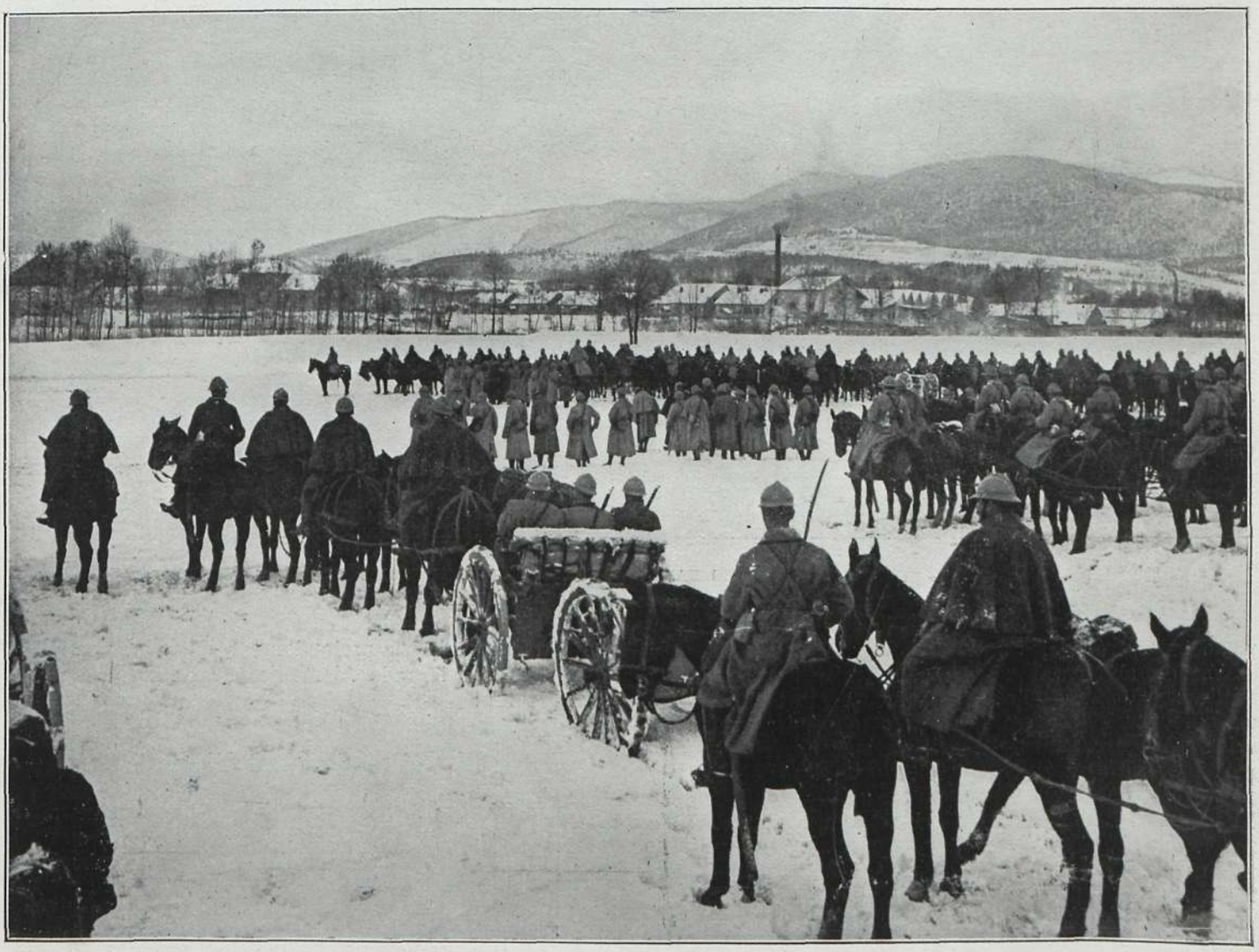
»El Emperador, muy conmovido, hizo referencia al notable cambio de tiempos. Entonces estaban los rusos en los Cárpatos y no se había realizado todavía el rompimiento del frente ruso en Gorlice. Ahora estamos dentro de Rusia. Entonces los ingleses y franceses asediaban a Galípoli, esperando levantar las armas de los Balkanes contra nosotros. Ahora, Bulgaria lucha a nuestro lado. Entonces rechazábamos el duro ataque contra Champaña, y ahora, mientras hablaba el soberano, se oía el trueno del cañoneo delante de Verdún.»

El canciller terminó con estas palabras: «Un solo espíritu guía a los guerreros alemanes que en los campos de batalla sacrifican su vida por la patria, y este espíritu unificador debe guiarnos a nosotros también, que es el que llevará a nuestros hijos y a nuestros nietos a un porvenir libre y fuerte.»

* * *

Este discurso ha producido una impresión profunda, porque con relativa claridad manifiesta lo que Alemania desea para firmar la paz: una paz durable, excelente, como dictada por ella.

Sabíamos de un modo categórico la condición esencial de la paz para los aliados: la destrucción del militarismo prusiano. Ahora sabemos lo que quiere Alemania.



Llegada de nuevos contingentes de artillería para reforzar las líneas de defensa de Verdún *(Fot. Central News)*

Verdad es que lo presentíamos. Desde antes de empezar la guerra hablaban los periódicos de Berlín, Francfort y Colonia, del peligro ruso. Era, pues, natural, que el Kaiser quisiera debilitar a Rusia. Y desde 1872 quería Alemania aplastar de nuevo a los franceses. Con quedarse Bélgica y las cuencas metalíferas del este de Francia conseguía su objeto. Eso es lo que Alemania pide por boca del canciller: Bélgica y Polonia.

Aceptando los aliados tales condiciones — y algunas otras que más tarde se puntualizarían—Europa vería disiparse la tempestad que la azota desde hace tanto tiempo.

La prensa alemana aprueba el discurso y las condiciones de paz. Unicamente un periódico, *Tägliche Rundschau*, estima que en la cuestión de Polonia no debió mentar el canciller para nada la opresión de los polacos.

«Creemos, dice, que es necesario debilitar a Rusia y que debemos quitarle el territorio polaco porque nos con-

ENTIERRO DE NIÑOS QUE HAN SIDO VICTIMAS DE LOS ZEPPELINES *(Fot. Central News)*

Ataúdes cubiertos de flores a su salida de la iglesia de Ramsgate

viene tener territorios para colonizar. Pensamos que la cesión de algunos territorios — Polonia, las provincias Bálticas y Volinia — no deben tener como consecuencia un odio persistente entre nosotros y nuestra vecina de oriente; pero creemos que las provincias que arrancaremos a Rusia las arrancaremos porque así nos conviene y no por el gusto de libertar a polacos y lituanos. Poco debe importarnos tomar esos territorios a una nación liberal o absolutista. Rusia puede gobernarse como le parezca. El sentimentalismo de nuestra democracia que quisiera verter la sangre alemana en provecho de pueblos extranjeros, no puede tener influencia alguna sobre la política alemana, y sería dañoso hacerle la menor concesión»

Eso se llama hablar claro. Aun cuando el artículo no es de Harden, merece serlo.

* * *

Lo curioso del caso es que los periódicos alemanes hablan de esas condiciones de paz como si el tratado estuviese ya redactado y a punto de firmar. A ninguno se le ocurre la menor duda de que los aliados no quieran suscribir las condiciones impuestas por el Emperador. La guerra está terminada o poco menos. Los alemanes tienen lo que querían. Sólo les falta Verdún; pero lo tomarán en breve. También les conviene Salónica; pero no les es precisa en absoluto. Lo esencial es que ahora renazca la paz. Ya están hartos de guerra, y los ingleses les fastidian de mala manera. Los franceses resultan duros de roer; se van poniendo cargantes. Las municiones abundan, pero los soldados empiezan a escasear. Venga, pues, la paz cuanto antes. ¿Cómo vendrá? ¿Cuándo vendrá?

Eso es lo que el canciller se olvidó de decir. ¿Serán tan necios los aliados que pretendan continuar la guerra después de haber logrado Alemania sus propósitos? ¡Tendría que ver!

EL PRESUPUESTO INGLÉS

En la Cámara de los Comunes ha leído el ministro de Hacienda de la Gran Bretaña cifras que, por su enormidad, parecen fabulosas y que son reales, sin embargo.

De ellas se deduce que el gasto que la guerra ocasiona a los ciudadanos del Reino Unido es de 38,975 millones de pesetas, y que la deuda nacional, que antes de la guerra era de 18,000 millones, ha subido, desde Agosto de 1915, a 53,500 millones.

Los ingresos calculados para el presente año son de 12,475 millones, y quedará un déficit de 32,500 millones que será necesario cubrir por medio de empréstitos. A fines de año será, pues, la deuda de la Gran Bretaña de unos 85,000 millones de pesetas.

A pesar de una sangría tan colosal, Inglaterra no se siente débil todavía. No solamente ha hecho frente a sus propias necesidades durante el año pasado, sino que prestó 7,825 millones a los países aliados que andaban faltos de dinero.

Es indudable que Alemania ha ocasionado serias pérdidas a la Gran Bretaña con sus submarinos. Confiesan los ingleses que esos buques les han hundido el 4 por ciento de los suyos mercantes, que representaban el 6 y 7 décimas del tonelaje total de la marina inglesa.

Ha organizado Inglaterra un ejército de 2.500,000 soldados, muchos de los cuales han tenido que dejar vacantes numerosas en talleres y fábricas. El Estado embargó

para destinarlos a la fabricación de municiones, no pocos establecimientos dedicados a trabajos que ninguna relación tenían con las industrias de guerra, produciendo así una perturbación muy grave en la industria nacional. El Almirantazgo tiene embargados miles de vapores mercantes, que destina al servicio exclusivo de su marina militar, y a causa de ello, como son pocos los buques que pueden dedicarse a satisfacer las necesidades del comercio, los fletes han subido como la espuma y también el precio de los artículos de primera necesidad. Esto ha ocasionado un aumento considerable de los salarios en tan breve espacio de tiempo, que se realizó en el Reino Unido con verdadera revolución económica durante los últimos doce meses.

Pues bien: a pesar de todas esas dificultades, que hubiesen causado la ruina de otra nación, Inglaterra no se ve obligada a capitular, no experimenta ningún ahogo para reunir dinero y se dispone a continuar luchando. Sus hombres políticos no se atolondran ni se asustan, sus banqueros, industriales y comerciantes no se amilanan. Hacen frente a la tempestad que les azota, sabiendo que han de salir quebrantados de ella, quizá vencidos, como les ocurre a todas las naciones, las cuales sólo pueden sostenerse y progresar venciendo a sus rivales.

Inglaterra, gracias a su perseverancia y a su inteligencia, salió triunfante de luchas empeñadas. Se sobrepuso a España, cortó los vuelos a Portugal y a Holanda, venció a Francia. Ahora pelea contra Alemania con todo su poder, porque Alemania quiere acabar con su marina que le ha dado el dominio del mundo, y con su industria, que la ha hecho rica.

Merced a su situación geográfica y al poder de su flota de guerra no ha sido invadida; pero tiene que aprontar soldados y millones; padece cruelmente a causa de la guerra submarina. A pesar de ello pelea y trabaja, trabaja sin descanso. En sus arsenales se construye gran número de buques mercantes para sustituir a los hundidos; en sus fábicas y talleres no se descansa un momento a fin de no perder los mercados extranjeros; el feminismo ha resuelto en parte, prácticamente, algunas de sus esperanzas: las mujeres desempeñan muchos de los empleos que antes de la guerra se reservaban los hombres. ¿Es un mal? ¿Es un bien? Quizá para las mujeres sea un beneficio de dudosa eficacia; pero para la colectividad, para la Gran Bretaña esa sustitución es una ventaja enorme.

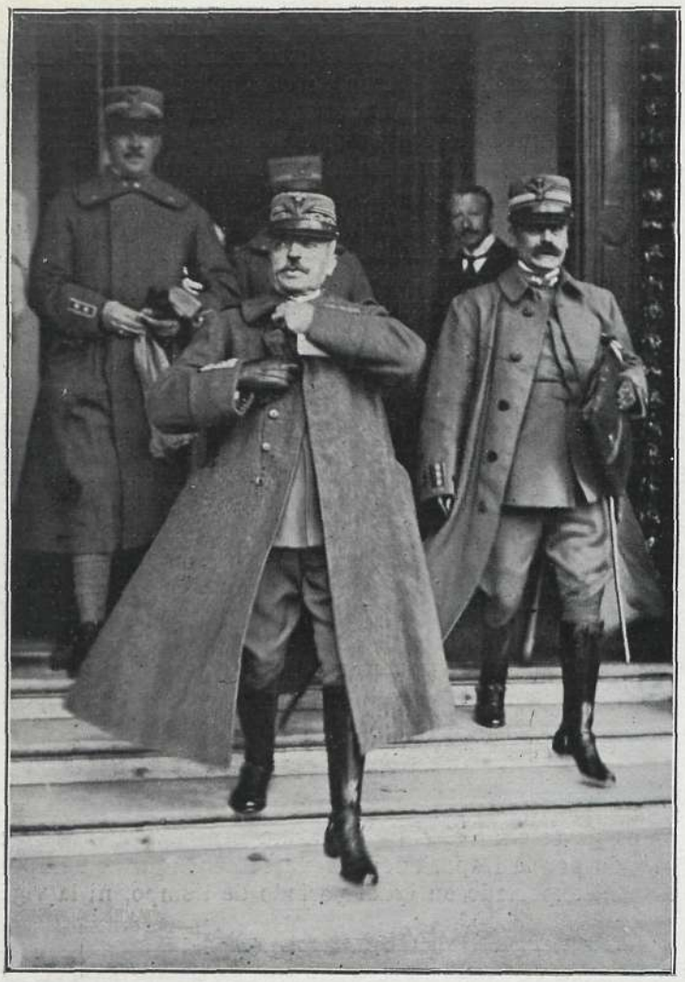
Bien lo dicen las cifras. Las últimas publicadas por el ministerio de Comercio acusan, en el mes de Marzo, un aumento de 265.771,125 pesetas en la importación, y uno de 185.551,700 pesetas en la exportación. En sólo un mes el comercio inglés ha aumentado 451 millones de pesetas si se compara con el del año anterior, lo cual prueba una vitalidad extraordinaria. Durante el mes citado la importación y exportación de la Gran Bretaña han ascendido a la enorme cifra de 3,590.700,350 pesetas, *tres mil quinientos noventa millones*, a pesar de la guerra, de los torpedeos, de la miseria general. En España no se alcanza ese movimiento comercial en un año entero y sin guerra.

* * *

Alemania, la rival de la Gran Bretaña, la nación que antes de estallar el conflicto armado era la segunda del mundo por la importancia de su comercio, no ha importado ni exportado en igual período de tiempo, ni la vigé-

ENTIERRO DE NIÑOS QUE HAN SIDO VICTIMAS DE LOS ZEPPELINES *(Fot. Central News)*

Grupos de niños que formaban parte interesante del fúnebre cortejo



El general Cadorna al salir de una de las conferencias celebradas por los aliados en París *(Fot. Henry Manuel)*

sima parte que su adversaria. Han obtenido sus ejércitos algunos triunfos; pero las escuadras inglesas inmovilizaron por completo el movimiento de su marina mercante, y no puede exportar los productos almacenados, lo cual implica una paralización de trabajo desastrosa, ni importar las primeras materias que necesita para su consumo. A pesar de todos sus esfuerzos se empobrece rápidamente y ve perdidos por mucho tiempo, aun después de terminada la guerra, los mercados que a fuerza de habilidad y perseverancia conquistara.

La lectura del presupuesto inglés debe de haber producido pésimo efecto en Alemania. Sus cifras colosales indican que la guerra puede continuar durante mucho tiempo sin agotar los recursos de la Gran Bretaña.

LA CAMPAÑA DEL CÁUCASO

Cuando los búlgaros, en Octubre del año pasado, aprovecharon la ofensiva de los alemanes contra Servia para atacar a esta nación por la espalda, los aliados sintieron gran indignación, y ya que no supieron o pudieron evitar tamaña felonía, anunciaron por lo menos a los servios que acudían en su auxilio y que se preparaban a desembarcar en Grecia.

Poco hicieron las tropas anglo-francesas en favor de los servios. Se limitaron a ocupar unas posiciones cerca de la frontera griega y luego se retiraron a Salónica, donde están todavía. Hubieran podido, sin embargo, hacer algo de provecho en favor de los servios si los rusos hubiesen enviado tropas contra Bulgaria; pero, exceptuando el bombardeo de Varna y de otras poblaciones del litoral del mar Negro, nada más hicieron los rusos.

¿Por qué no intervinieron éstos? A mediados de Octubre Rusia había empezado a reunir tropas en la frontera de Besarabia con objeto de enviarlas a la península de los Balkanes. Esas tropas, mandadas por uno de los mejores generales rusos, el general Tcherbatchov, formaban un conjunto de 200,000 hombres y debían emprender la marcha a primeros de Noviembre. Pero, como era natural, el avance de los rusos estaba subordinado al permiso del gobierno rumano para atravesar su territorio. Y ese permiso fué denegado. Rumania no quiso exponerse a tener que guerrear por haber favorecido a los servios. Los alemanes acababan una campaña victoriosa contra Rusia, marchaban hacia Constantinopla y anunciaban su intención de arrojar a los ingleses de Suez y de Mesopotamia. Rumania tuvo miedo, y el ejército ruso no pasó.

A consecuencia de ello el Estado Mayor ruso varió de planes y destinó a otras operaciones a las tropas reunidas para castigar a los búlgaros.

Una parte de ellas marchó a Bukovina, y los austro-húngaros tuvieron que retirar inmediatamente tropas de los Balkanes y así el ejército servio, que se retiraba a través de Albania, no fué acosado y cesó la presión que los austro-alemanes-búlgaros ejercían sobre los contingentes anglo-franceses de Macedonia.

El resto del ejército del general Tcherbatchov fué enviado al Cáucaso a reforzar las fuerzas que peleaban contra los turcos.

Aquella maniobra que no esperaban los alemanes, les pilló desprevenidos y no tuvieron tiempo para oponerse al avance ruso que preveían. En efecto, el general Jude-

El rey Alberto I visitando un campo de aviación de Bélgica *(Fot. Louis Beaufrère)*

nitch pudo, gracias a tales refuerzos, tomar la ofensiva y derrotar al enemigo, tomando la ciudad de Erzerum y quedando en disposición de avanzar hacia Trebisonda.

Las operaciones del gran cuartel general ruso fueron ingeniosamente concebidas y magistralmente ejecutadas. Han permitido realizar en mitad del invierno una campaña, que aun cuando desarrollada en un frente secundario, ha producido excelentes resultados.

El objeto que en vano procuraron alcanzar los aliados peleando en Galípoli durante ocho meses, lo han logrado los rusos en breve tiempo, y es de creer que el plan de los rusos se completará pronto con nuevas victorias.

En cambio, ha fracasado por completo el plan de los alemanes, que consistía en utilizar los soldados turcos para atacar a Rusia por Persia y el Cáucaso, y a la Gran Bretaña por Egipto. Los turcos y los búlgaros, debían también acometer a los aliados en Salónica. Después de la derrota de los turcos ya no es posible nada de eso. Con dificultad podrán los turcos defender su propio suelo.

Y los alemanes han perdido tanta gente que no pueden acudir en socorro de los turcos. Si les envían municiones y dinero ya hacen lo bastante. Los otomanos lo advierten, y hace unas semanas que comprenden que han sido un rudo instrumento manejado por Alemania en favor de sus ambiciones. A consecuencia de ello los turcos ya no pueden prestar a los alemanes los servicios que éstos se prometían.

La victoria de los rusos permite que éstos puedan reunirse a las tropas inglesas de Mesopotamia y avanzar hacia Bagdad; facilita que el ejército moscovita pueda avanzar por Trebisonda hacia Constantinopla; hace que los ingleses no deban temer ya la invasión de Egipto y el cierre del canal de Suez, y repercute en la península balkánica, aislando a los búlgaros y favoreciendo las futuras ofensivas de los aliados para la liberación de Servia.

ENRIQUE BARBY.

El general Cousin condecorando a Mr. Marcel Habert, presidente de la «Liga de Patriotas», consejero municipal de París, voluntario a los cincuenta y siete años de edad y nombrado recientemente subteniente. *(Fot. Branger)*

HECHOS CULMINANTES

3 de Abril. — *Los alemanes se apoderan de algunas posiciones francesas situadas entre Haucourt y Bethincourt, amenazando con su avance esta última posición.*

Nuevo raid de zeppelines sobre las poblaciones del litoral inglés.

Atacan los alemanes una posición de las líneas rusas, al al sur del pueblo de Olyk, y son rechazados con graves pérdidas.

4 de Abril. — *Los austriacos despliegan bastante actividad en el frente italiano. Hoy atacaron distintos puntos del Monte Nero y del Cristallo.*

Los rusos se apoderan de un campamento turco en las cercanías de Lemeneh y toman varios pueblos.

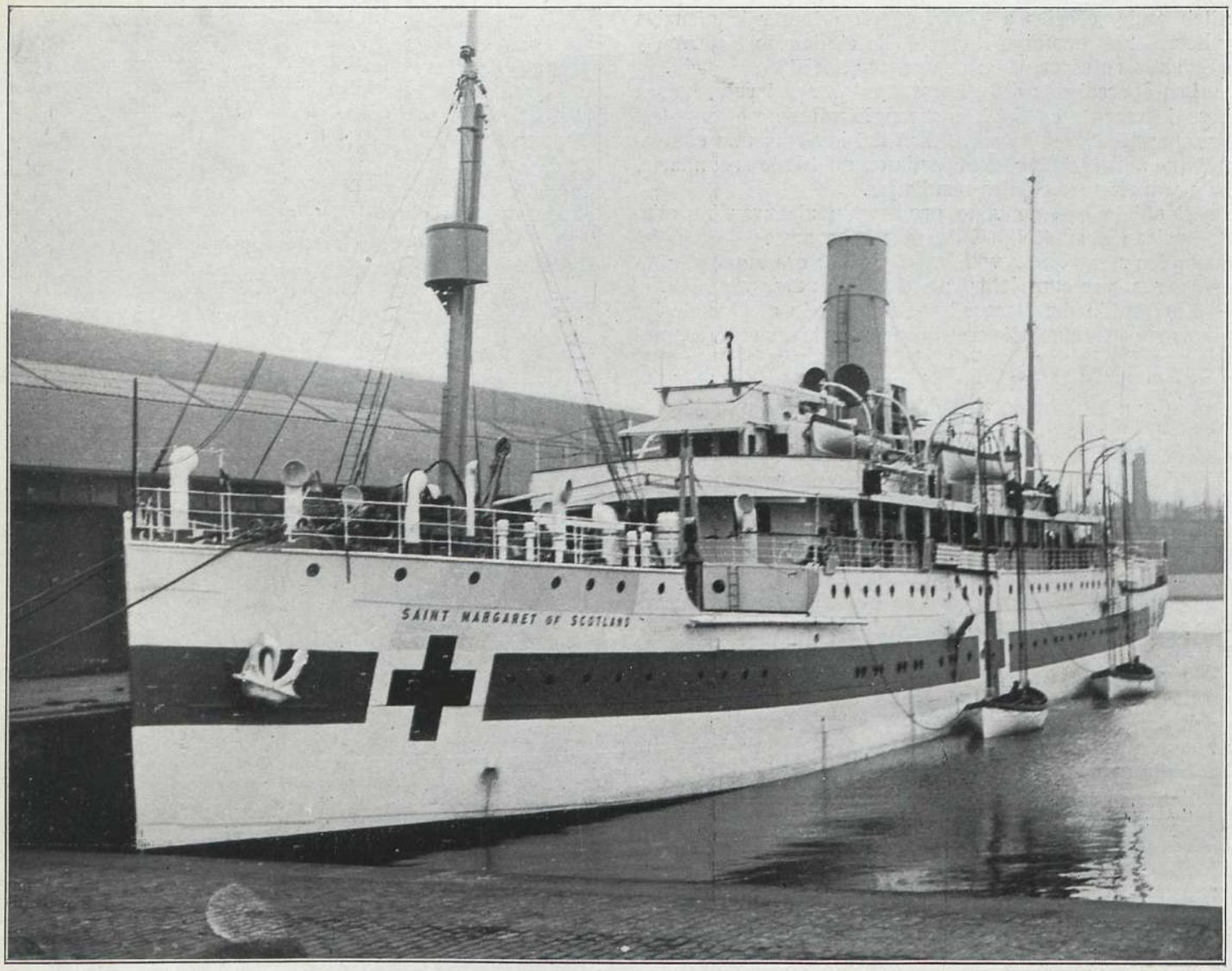
Los alemanes atacan el pueblo de Haucourt, cerca de Verdún, y son rechazados.

5 de Abril. — *Los rusos desalojan a los alemanes de unas trincheras que ocupaban cerca de Dvinsk.*

Junto a Verdún violento cañoneo, pero ninguna acción de infantería.

Los austriacos continúan sus ataques en el frente italiano y toman

El general Joffre y el ministro de la Guerra francés, general Roques, a su llegada al ministerio de Negocios extranjeros de París *(Fot. Branger)*



Hermoso vapor escocés, *Saint Margaret*, convertido recientemente en hospital de la Cruz Roja británica
(Fot. Central News)

algunas de las trincheras perdidas en Monte Cristallo.

6 de Abril.—*Los rusos se apoderan del pueblo de Svierzkovtze y rechazan un ataque de sus adversarios austro-húngaros.*

Los franceses recuperan la posición del Bois Carré *y rechazan a los alemanes que atacaban el bosque de la Caillete. En cambio, los germanos toman el pueblo de Haucourt.*

Italianos y austriacos pelean en la llanura de Doberdó, ganando algún terreno los últimos.

7 de Abril. — *Los rusos cañonean las posiciones enemigas cerca del Strypa y toman dos líneas de trincheras de una longitud de 1,200 metros.*

Cerca de Saint-Eloi (Francia) los alemanes pelean con los canadienses y les toman un trozo de trinchera.

Los austriacos atacan a los italianos cerca de Brenta y en el Monte San Miguel, sin obtener ningún resultado decisivo.

8 de Abril. — *Cerca del lago Nardotz los rusos toman unas posiciones enemigas, y en el Cáucaso penetran en varios pueblos y obligan a retroceder a los turcos en diferentes puntos.*

El parte oficial alemán dice que sus tropas se apoderaron de unas trincheras más abajo de Haucourt, haciendo bastantes prisioneros franceses.

Austriacos e italianos luchan en la llanura de Doberdó sin resultados decisivos.

9 de Abril. — *Los franceses abandonan sus trincheras del saliente de Bethincourt por temor a ser copados y rectifican la línea de combate.*

Los rusos rechazan un ataque de los austriacos en Galitzia.

10 de Abril. — *Rusos y turcos pelean en Armenia sin resultados apreciables.*

Los austriacos acometen a los italianos en la región de Mrzli y son rechazados.

Los alemanes atacan las posiciones francesas del sur del arroyo de Forges y toman algunas trincheras.

11 de Abril.—*Ingleses y alemanes pelean en Saint-Eloi.*

Los alemanes bombardean todo el frente francés desde Mort Homme a Cumières.

Los rusos ahuyentan a los turcos en la región de Bitlis, y toman varias posiciones enemigas en la región de Baidurt.

Los italianos bombardean las posiciones austriacas del Isonzo.

En el próximo número publicaremos el retrato del teniente general sir Percy H. N. Lake; el mapa de la región de Verdún con el avance alemán, a partir del 15 de Marzo, y el del mar Adriático con la indicación de los puntos donde fueron hundidos los buques de guerra beligerantes, en colores, y retratos y grabados de actualidad en negro

HISTORIA DE LAS NACIONES

El constante interés con que hemos seguido siempre el movimiento literario contemporáneo nos ha puesto en presencia de una producción **única en el mundo**, que con verdadero placer presentamos al público español e hispanoamericano: LA HISTORIA DE LAS NACIONES, publicada en Londres por la casa Hutchinson y Co.

El asunto tratado en esta obra realmente **extraordinaria**, basta ya por sí sólo para atraer y cautivar hasta el más alto grado la atención de todos los lectores. La historia de la **Civilización** desde su origen en el valle del Nilo; la del **Arte** desde sus cunas de Grecia e Italia; la de las **Ciencias** a partir de los primeros pasos dados por los pueblos orientales; la de las **Conquistas** realizadas por los reyes egipcios, por los emperadores romanos, por los capitanes de la Edad media, por los más famosos guerreros de nuestros tiempos, las proezas de *Alejandro el Grande*, de *Julio César*, de *Carlomagno*, de *Gonzalo de Córdoba*, de *Hernán Cortés*, de *Napoleón I*, de *Federico de Prusia;* el relato de los **Descubrimientos Geográficos**, las atrevidas expediciones de *Hannón, Marco Polo, Vasco de Gama, Cristóbal Colón, Cook, Peary, Scott;* la **Historia Religiosa** de los pueblos asiáticos, *las Cruzadas*, los conflictos entre el *Pontificado y el Imperio*, las luchas de la *Reforma;* la crónica de las grandes **Conmociones Políticas**, la *caída del Imperio Romano; las invasiones de los bárbaros, árabes y mongoles*, la *Guerra de Treinta Años, la lucha de los Pueblos Americanos por su Independencia, la Revolución Francesa, la Guerra Europea comenzada en 1914...*, he aquí algunos de los interesantísimos episodios que el lector verá desarrollarse ante sus ojos como cuadros vivos puestos en movimiento por la magia de una pluma elocuente y una ilustración espléndida.

El texto original de la HISTORIA DE LAS NACIONES fué confiado a especialistas eminentes, a **verdaderas celebridades** que por su preparación y aptitudes particulares se encontraban en estado de unir la más rigurosa exactitud documental a un estilo conciso, claro y pintoresco. Logrado este objeto por aquellos editores, sólo nos restaba el cuidado de elegir un colaborador que por su ilustración, criterio y perfecto conocimiento de las lenguas inglesa y castellana, pudiese trasladar fielmente a esta última tan valioso tesoro científico y literario. Creemos haberlo conseguido plenamente al confiar la traducción de la HISTORIA DE LAS NACIONES al distinguido abogado y publicista don Guillermo de Boladeres Ibern.

Nos creemos igualmente con derecho para llamar la atención del público sobre la **notabilísima** y **abundantísima** ilustración que la acompaña. Nuestros grabados son en gran parte reproducciones de las **obras maestras de la pintura**. La belleza de nuestra ilustración está a la misma altura que su inestimable valor documental.

Otro motivo de orden menos elevado, pero de positiva importancia práctica, nos permite recomendar al público esta obra: **su extremada baratura.** Lo mismo que en su día lo dijo la casa Hutchinson y Co., podemos decir ahora nosotros, que sólo la enorme tirada ejecutada nos permite ofrecer la serie completa de **130** cuadernos al precio reducidísimo de **65** pesetas. Nunca se ha presentado en el mercado editorial una obra de tan considerable extensión y precioso valor por un precio tan limitado.

CONDICIONES DE SUSCRIPCIÓN

La obra completa comprenderá **130 cuadernos**, siendo de regalo los que excedan de dicho número, cada uno de los cuales constará de 16 páginas de texto, e ilustraciones en papel «couché» y una magnífica tricromía, reproducción de un cuadro célebre o mapa histórico. Aparecerá un cuaderno cada semana, al precio único de

DOS REALES CUADERNO

A fin de que el público pueda formarse una idea aproximada del considerable desarrollo de nuestra HISTORIA DE LAS NACIONES, incluímos a continuación la lista completa de los países que son objeto de un estudio especial, por el orden en que están tratados:

EGIPTO.—CHINA.—ESTADOS DE LA INDIA.—BABILONIA.—PUEBLO HITITA.—ASIRIA.—FENICIA.—CARTAGO.—FRIGIA.—LIDIA Y OTROS PAÍSES DEL ASIA MENOR.—GRECIA.—PUEBLO JUDÍO.—ROMA.—FRANCIA.—PERSIA.—JAPÓN.—BÉLGICA.—HOLANDA.—PUEBLOS ÁRABES Y MOROS.—AUSTRIA.—HUNGRÍA.—ESPAÑA.—SUIZA.—PORTUGAL.—NORUEGA.—SUECIA.—DINAMARCA.—ITALIA.—TURQUÍA.—RUSIA.—SERVIA.—RUMANIA.—BULGARIA.—MONTENEGRO.—ALEMANIA.—POLONIA.—INDOCHINA.—PUEBLOS MALAYOS.—BIRMANIA.—SIAM.—ANNAM.—COCHINCHINA.—TONQUÍN.—JAVA.—SUMATRA.—TIBET.—AMÉRICA.—PUEBLOS MAYAS.—COLOMBIA.—ARGENTINA.—PUEBLOS DE QUITO.—PUEBLOS INCAS.—BRASIL.—GUATEMALA.—HONDURAS.—SAN SALVADOR.—NICARAGUA.—PANAMÁ.—PERÚ MODERNO.—BOLIVIA.—CHILE.—PARAGUAY.—URUGUAY.—ABISINIA.—ESCOCIA.—IRLANDA.—PUEBLO INGLÉS.—PUEBLOS BRITÁNICOS.—PUEBLOS AZTECAS.—MÉJICO MODERNO.—HISTORIA DE LA GUERRA EUROPEA.

Según queda indicado, el final de la obra está consagrado a la narración, llevada hasta el día, de los episodios que constituyen esta lucha única en la Historia.

Pídase en todas las librerías, centros de suscripciones y kioscos para la venta de periódicos.

Centro Editorial Artístico de MIGUEL SEGUÍ.—Buenavista, 30.—BARCELONA